

Tierra y Libertad

REDACCION Y ADMINISTRACION: URUG. 16. 1.º. 2.º - BARCELONA
Precio de venta y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Por trimestre, 2,75 ptas.
o por semestre, 5,25 ptas.
o por año, 10,25 ptas.
Trimestre, 2.º - ptas.
EXTRANJERO:
Pequeño 20 ejemplares... 3.º - ptas.
Trimestre... 5,50 ptas.
No se sirven suscripciones si no se pagan por adelantado

PUNTOS DE VISTA ANARQUISTA

No hay Salvador supremo, ni Dios, ni César, ni Tribuno

Subordinar nuestra emancipación a un partido, a una dictadura, es permitir nuevas traiciones como las que han perdido hasta aquí a la humanidad por la triple razón de salvación, de Estado y de monopolio.

Mi doctrina es la única que puede salvarnos del pecado — razón de salvación de la Iglesia; mi gobierno es el único que puede salvarnos del desorden y del aniquilamiento — razón de Estado de toda tiranía; mi propiedad exclusiva de las riquezas es lo único que puede salvar la economía — razón de monopolio del capital.

Los políticos que pretenden que no podríamos emanciparnos más que aceptándoles como jefes, y obediéndoles y atribuyéndoles la disposición exclusiva de todos los bienes, adándonos el poder, todo el poder, no admitiendo otra opinión, propaganda, asociación, manifestación, iniciativa, experimentación que las suyas, no pueden sino darnos una nueva forma de servidumbre como las del pasado, del que profesan, en suma, todos los principios disfrazados apenas.

HOY LA REVOLUCIÓN NO PRESENTA YA IMPOSIBILIDADES MATERIALES

Hubo un tiempo en que, al calcular toda la suma de riquezas disponibles, algunos pretendían que era imposible realizar el bienestar para todos. Incluso en aquella época, un mejor reparto y la supresión de todo derecho y de toda destrucción habrían podido valer a las poblaciones una situación mucho mejor. Pero hoy tal argumento no podría ser invocado. Tenemos en efecto una producción proporcionalmente mucho más abundante que en el pasado y la posibilidad de acrecentarla todavía. Por otra parte, la crisis es de superproducción, y para vencerla, las fábricas se cierran, las superficies de siembra se restringen y los productos son incluso localmente destruidos.

El mundo, pues, es mantenido deliberadamente en la miseria. Agreguemos que hay disponibilidades tales, y medios tan rápidos de hacerlas llegar a todos los puntos del Globo, que en el caso de la penuria y el hambre en Rusia, por ejemplo, que causó un número tan espantoso de víctimas, en una Europa que no fuera cristiana, pero que estuviera animada de un profundo sentimiento de solidaridad internacional, habría podido hacerle llegar por millares de aviones y en algunos días con qué salvar y atender a todos los hambrientos.

LA TRANSFORMACIÓN DE LA ECONOMÍA PRIVADA EN ECONOMÍA SOCIAL ES POSIBLE INMEDIATAMENTE

No pretendemos ciertamente que de la noche a la mañana un nuevo orden pueda funcionar perfectamente, pues hay que operar en todos los dominios adaptaciones, transformaciones, sustituciones.

Pero lo que es posible por la entente de todo el personal de cada empresa es hacer cesar inmediatamente todo derecho de los ociosos sobre el trabajo ajeno, realizar sin tardanza las mejoras rehusadas por la intranquilidad patronal, suprimir toda producción de calidad inferior o dañina, ocupar a los desocupados, etc.

Ciertamente, pasará algún tiempo antes de haber organizado los cambios; las asociaciones comunales, regionales, nacionales e internacionales de productores, la vida nueva en todos sus detalles, de cooperación, de cultura, de mutualidad, de seguro, de arte, de diversiones, etc. Pero precisamente porque la obra a realizar es inmensa, es preciso que todos se entreguen a ella y que represente la voluntad directa de todos los interesados, la adaptación mejor a las necesidades de todos y de cada uno, la colaboración más ampliamente informada en cada localidad.

LA REVOLUCIÓN TENDRÁ NECESIDAD DE UNA DEFENSA ARMADA QUE NO PODRÍA CONCILIARSE CON LA LIBERTAD

He ahí la objeción cumbre que se nos hace para justificar la vuelta pura y simple a la servidumbre militar. No valía la pena denunciar el crimen del militarismo, propio del régimen burgués, para no encerrar en suma de nuevo sino un régimen esencialmente militarista.

Es difícil prever de antemano todas las circunstancias y los hechos de una revolución; pero la historia nos enseña que una revolución sin amotinamiento de una parte al menos de las fuerzas armadas del antiguo régimen no será de larga duración si la muchedumbre misma procede al desarme de los que conocen como sus enemigos. Luego el mayor peligro son precisamente los diferentes equipos de aspirantes a la dictadura. Una lucha a muerte entre ellos, con los peores desgarramientos y convulsiones, es de prever, por desgracia. Por eso hecho, he ahí la obra revolucionaria obstaculizada, si no detenida. ¿Cómo podrá el equipo triunfante conservar el poder, si no reconstituyendo el Estado de opresión y de represión que trataba de abolir? Y es así cómo habrá un nuevo terrorismo.

Es esa, pues, una objeción que se vuelve contra los que la emplean en contra nuestra. Pretender constituirse en clase dominante que, luego, por no sabemos qué milagro, no querrá dominar, es el cuento del tío más repulsivo que sea posible imaginar. Toda nueva clase dominante exigirá una nueva revolución para eliminarla.

Dictadura y Militarización o Libertad y Asociación

Tal es el dilema que se plantea como conclusión al mundo actual. Está archiprobado que la dictadura culmina en la militarización de toda la vida. Y uno de los problemas más urgentes y más angustiosos consiste en acabar con el militarismo y la guerra, libertar a la humanidad de una pesadilla semejante; se sueña con un régimen político en que el individuo tendrá que sufrir a lo largo de su existencia una sucesión ininterrumpida de regimentaciones, con un aplastamiento completo de la personalidad humana.

A esa militarización nosotros le oponemos la fórmula: Libertad y asociación — de uno de nuestros más grandes precursores, Carlo Pisacano, que cayó con las armas en la mano llamando a la población campesina a la insurrección.

La asociación libre llena ya hoy, a pesar de la oposición sistemática de los intereses, un gran número de tareas; mañana, al disminuir, si no al cesar, esa oposición, la libre asociación podrá desarrollarse hasta abarcar todas las funciones de la vida. ¿No vemos al fascismo, por la asociación forzada, la corporación, tratar de llevar al mundo a la servidumbre? Eso solo debería bastarnos para trazar nuestro camino hacia la ciudad del libre acuerdo, de la solidaridad triunfante, de la anarquía.

L. BERTONI



JIRAS LIBERTARIAS
San Sadurn de Noya. Un grupo de asistentes a la jira organizada en San Quintin de Mediona

Crónica de Portugal

Después de un lapso de tiempo de silencio absoluto—no porque nos lo impusiera la censura despótica e inhumana de Oliveira Salazar—, sino que nos hemos sometido a ella voluntariamente para mejor escuchar el cror de las ranas que pululan en este país.

Olvidábamos decir que han sido duramente censuradas nuestras crónicas anteriormente publicadas y calificadas de absurdas ciertas manifestaciones referentes al régimen carcelario de esta región, porque no somos profesionales de la mentira ni nos dedicamos a escribir paradojas, sino realidades tangibles, aunque en ello dejemos jirones de nuestra carne. Hoy, como se ha vulgarizado sistemáticamente en toda la prensa de empresa una campaña de difamación contra la clase trabajadora y sus militantes más destacados; como, en fin, se ha hecho crónico el mal, hemos de salir al paso y arrancar de cuajo las tergiversaciones de los mal intencionados. El que más se ha exhibido en este «record» indecoroso, es O Seculo, de Lisboa, empleando frases tan soeces que nos repugna darles calificativo alguno. Nosotros, sin necesidad de recurrir a un vocabulario tan inadecuado a personas que se precian de cultas (?), vamos a decir la verdad sin rodeos y con pruebas fehacientes, sin dejar lugar a dudas.

UN BOTÓN DE MUESTRA

El mes de abril pasado, fué alevoamente asesinado por la policía de Informaciones nuestro camarada Manuel Vieira Torné, ferroviario, que estaba preso en la cárcel de Aljube, calle 16 de Octubre (Lisboa). Como era un activo militante, fué despedido de la Companhia Portuguesa a raíz de la huelga de 1920, y desde entonces ha sido perseguido incansablemente hasta conseguir lo que se proponían: asesinarlo. Para desvirtuar las informaciones tendenciosas de la prensa que decía se trataba de un suicidio, ahí va la que nos dice un testigo presencial: «Solo quien no haya podido presenciar y ver el estado en que se encontraba antes de ser sepultado, como nosotros lo vimos, puede ignorar el espectáculo, tan hediondo y horripilante: la cabeza completamente deformada, notándose, fácilmente, las torturas inquisitoriales a que fué sometido por los esbirros de Salazar; los brazos y los dedos de las manos estaban rotos en varios sitios y las muñecas quemadas, evidentemente a consecuencia de la corriente eléctrica que tenía ligada a las esposas que las su-

jetaban. ¡Oh sensibilidad humana! ¿Es esto un suicidio? ¡Miserables!»

SUMA Y SIGUE

«El día 8 de mayo—dice otro testigo—, murió en la misma cárcel y a consecuencia de procedimientos parecidos a los del anterior, Víctor da Conceição. Después de cinco años de destierro en Timor, fué libertado y encarcelado nuevamente en el fatídico antro de los criminales; su estado físico era muy delicado, y murió después de grandes sufrimientos por serle denegada toda asistencia médica.» En síntesis: los hombres más rebeldes sucumben prematuramente en aras del impunitismo gubernamental, sin que una mano justiciera ponga término a tanto crimen; pero ¡guay de los malvados inexorables! cuando la justicia popular llame a su puerta.

FASCISMO PURO

Por si fuera poco lo que dejamos anotado, añadiremos otro hecho no menos repugnante, que demuestra palpablemente cuanto infamia se comete en la Trafaria, casa de reclusión donde hay centenares de presos amontonados como en una fosa común. La higiene brilla por su ausencia, así como todo lo más necesario a las necesidades tanto físicas como morales: en tocante a la alimentación es tan escasa que el hambre amenaza hacer grandes estragos.

El mejor testimonio de lo que decimos, es el gobernador militar de Lisboa — si le diera la gana desde luego —, porque no ha mucho estuvo examinando en esta prisión las condiciones de la misma, lamentándose sobremedera de lo que ocurría, particularmente del hambre que pasan nuestros hermanos.

Como todos están sometidos al fuego militar — para que se vea cómo se juzgan aquí las cuestiones sociales —, los reclusos se indignan, y el día 22 de abril, hicieron un plante que causó admiración y no poco miedo a los guardadores del «orden». Temerosos de que aquellos hicieran uso de sus armas (1), entraron desahoradamente con bayoneta calada y otros con ametralladoras, al mando del teniente Almeida, católico hasta la médula. Total: tres heridos y gravísimos, diez y seis muertos graves y encerrados en los calabozos del gobernador civil.

Esto es, camaradas y amigos lectores, una pequeña parte de las muchas que lanzaremos a la vindicta pública, para que no queden en silencio los abominables crímenes de esta funesta dictadura.

TRANQUILIO

AVISOS

José Fuentes: El compañero Antonio Bellver, de Argel, pregunta por el libro remitido hace dos años.

«Acracia» de Lérida mandará 5 ejemplares e «Inquietudes», cuando salga, 10, a Pascual Navarro, Ronda Levante, 1, Cieza (Murcia).

La agrupación artística y cultural «Luz en las tinieblas» de Lunel, Francia, organiza para el domingo 17 del corriente, una jira libertaria por Pont de Lunel, Moulin des Aubes. Se invita a los grupos y simpatizantes. A partir de las ocho de la mañana habrá en Pont de Lunel delegación que indicará el punto de concentración.

Este número ha pasado por la previa censura

Ruego a los camaradas de «A Batalla» de Portugal, me manden su dirección. He recibido la carta. — F. Micó.

Desearía saber la dirección de la compañera Aurora López, del Grao (Valencia), para un asunto de interés. Dirijase a Daniel González, calle del Seco, número 10, Madrid.

D. GONZÁLEZ

Pro Niños de Zaragoza

Los camaradas de Murcia han girado al Comité pro hijos de los huelguistas de Zaragoza la cantidad de 255 pesetas, cantidad de la cual no se ha acusado recibo. El Comité en cuestión informará a José Molina R. L. Calle de Alcantarilla, «Barriomala», Murcia, sobre su recepción.

ACTUALIDAD VIEJA

Vamos a intentar, empleando de todo un poco, proyectar en lo posible una visión de lo que es en realidad la situación política y social de nuestro país. Desde nuestro punto de vista, y el cual discrepa un poco de los contenidos, España no nos merece otro calificativo ni otro aspecto que un inmenso horniguero, dividido generalmente en dos partes. La primera, y la más numerosa, no tiene, ni por cuestión de ética personal, lo estrictamente necesario para adoptar una posición de palo tieso y patentizar en forma decisiva que lo que se pide, y no se da de otra suerte se toma. La otra parte, numéricamente minúscula, la que tiene acaparada la moral, la ciencia, el orden, el bienestar, la civilización, el arte y las letras, y con tanto elemento de progreso y bienestar no tiene ni la suficiente inteligencia, cuando menos habilidad, para solucionar los problemas que por su gravedad y amplitud amenazan la existencia de miles de seres aptos para el trabajo y la prosperidad. Pero debe ser muy difícil confesar la incapacidad del ejercicio de un alto cargo y pasar a detrás los que siempre han ido delante.

Con República o sin ella, estamos donde estábamos. Puede que los españoles hayamos adquirido algún derecho. Derecho que innegablemente habiase de conceder, aunque a regañadientes. Pero no van las clases del estado llano a mitigar su hambre y su dolor por el sólo hecho de poder elegir a sus representantes. Para los obreros, venga el régimen que viniere y llámese de una u otra manera, si éste, por su estructura, mantiene la desigualdad social, y por entre el hambre y la miseria, los trabajadores han de estar forzosamente en continua rebelión. No es por distracción, ni por ganas de perturbar la paz pública, el que los obreros y campesinos se enfrenten periódicamente con la soberbia del Capitalismo y la fuerza del Estado.

Hay quien cree, y los gobernantes en primer lugar, que el paro forzoso, el malestar y la protesta, se subsanan mediante el aumento de guardias de todos los colores y las medidas ultrasuavísticas. En este sentido recordamos al Gobierno, que a pretexto de hacer frente a la agitación obrera, y al espantajo de la revolución social, invierte cientos de millones que de nada sirven. Y quírase o no, que de seguir así las cosas, no se hallará nunca una solución equitativa, ni una paz duradera, mediante la fuerza de las armas, aunque éstas estén al servicio del orden y la tranquilidad de la nación.

En España, vanguardia del desequilibrio social, no hay quien no tropiece cien veces con la misma piedra, ya sea por interés propio o por ignorancia supina. En todo punto y lugar abundan las ocasiones en cantidad suficiente para convencerse, desde el zapato hasta el cabo de los pelos, que se vive en ridícula y permanente contradicción. Hay quien dice representar y trabajar por el bien de la República y hace que se persiga sinuadamente a sus más sólidos puntales y a los que más contribuyeron a su advenimiento. Otros, en sus expansiones verbalistas, afirman que la socialdemocracia, el trabajo y la libertad, son la base fundamental de esta República hendida que vivimos. En cuanto a la democracia, sólo la vemos representada en unos cuantos hombres hechos poder; al trabajo, no le encontramos ni por remedio; y a la libertad no sabemos por qué demonios será que nos obligan a contemplarla desde las rejillas de un presidio.

A nosotros que no nos gusta gato por liebre, ni que nos lleven a la fiante sin tener sed, opinamos que de este atolladero no saldrá bien parado quien querrá. Aunque la denominación nueva de nuestro país cuente con aguantaderos equivalentes a régimen de trabajadores y Constitución democrática, aquí como en todas partes quien paga es el capitalismo, y éste no mantendrá, por interés propio, una institución que tarde o temprano habría de ser el factor que lo precipitara en la tumba. Quien paga, corta el bacalao sin tener en cuenta lo que digan el Estado, sus representantes y la opinión general. Por esta razón constatamos, que es juego de niños querer vaciar un pozo con un cubo sin fondo.

En los últimos estrechamientos del que se hunde aún hay el posterior esfuerzo de agarrarse a lo imposible. Así ocurre con los depauperados de la vida, sin pan y alborque, que, fiando quien se apade de ellos,

van dejando jirones de su personalidad y dignidad humanas. Y hemos de comprobar dolorosamente, que siguiendo esa trayectoria, un porcentaje enorme de mujeres, son vilmente traficadas al voraz instinto de tanta canalla degenerada y brutal. De ahí, que el noventa por ciento de los españoles, por la mínima cantidad que no bailaría un perro, lo corrompan y prostituyan todo. Es una herencia imperecedera.

Como si todo el mundo tuviese lo necesario para vivir, se deja pasar el tiempo tranquilamente, señalando tal o cual desbarajuste político o pidiendo justicia a un fantoche, producto y estabilidad de la injusticia. Mientras tanto los problemas de todo orden que afectan a la clase productora, y por la solución de los cuales los hombres se disputan el bocado y andan de coronilla, no se han enfocado en el sentido práctico que las circunstancias en realidad aconsejaban, o lo que es peor, se ha hecho comprender, y no vemos la razón por parte alguna, que la única salida al callejón es la revolución social violenta. Esto nos parece muy bien desde el punto de vista ácrata y revolucionario. Pero y el enorme sector que queda al margen de este punto de vista, también busca la solución a los problemas desembocando en la transformación social violenta? ¡No! Porque si así fuera, el tiempo nos lo habría demostrado.

Bien; nosotros creemos que la clase trabajadora cuenta, aparte el método de acción violenta, con una porción de recursos y modalidades que, de llevarlas a la práctica, darían un resultado excelente. Recursos y modalidades que dirigidos hábilmente, con arreglo si se quiere a las leyes que a la fuerza nos imponen, acabarían por agrietar el edificio estatal y establecer, lo que por otro camino es difícil, lo que tanto estupear causa. Y todo ello sin que significara una claudicación en la idiosincrasia de cada uno ni un viraje de hecho en los principios de la multitud obrera organizada.

Lo consideramos lamentable, más aun, catastrófico, que se propague e incite a la acción violenta contra el Estado, mientras las condiciones de toda índole de quienes han de efectuarla son insuficientes o casi nulas. Reflexionen, aunque sea un momento, en lo bien preparado que está bélicamente el aparato estatal y comprenderán, si la obcecación y el excesivo optimismo no les ciega, y situados en plan de ofensiva, que toda tentativa, aun llevada a la perfección con arreglo a sus posibilidades, no basta para derribar al capitalismo y al Estado.

Desde luego, que del producto de estos trastornos sociales se aprovechan lecciones para el porvenir; pero hay que tener en cuenta la trágica estela de calamidades de a qué precio se obtienen esas lecciones. Siguiendo la actual línea de conducta, caerán aún muchos hombres, y la vida de un HOMBRE vale tanto como la consecución de un ideal.

Y es una sangrante paradoja del destino, que anhelando levantar víctimas del hambre y de la miseria, unos héroes anónimos se lancen de cabeza al muro impulsados por una exaltación y una abnegación dignas de mejor premio.

Sin ganas de que esto levante polvo y descaído no sea interpretado por el lado peor, me asalta la duda que lo que queda transcrito será tachado de político, reformista o anti-libertario. No, nada de eso. Es, sencillamente, el resultado de una simple visión político-social de nuestro país. Aceptenlo los componentes de la organización confederal como a título de nueva frase e iniciativa.

MANUEL GARCÍA

Canet de Mar, junio de 1934.

Aclaración necesaria

Desmintiendo los rumores que con insistencia se propagan en los medios confederales y anarquistas, me place manifestar que es totalmente falso que yo haya ingresado en el Partido Sindicalista Español ni en ningún otro partido político.

Continúo perteneciendo al Sindicato Único del Ramo de la Construcción de Barcelona y sustentando las ideas anarquistas.

Hoy más que nunca veo en la C. N. T. los medios indispensables para conseguir la emancipación total del proletariado, mediante la revolución social, sin intervenciones políticas de ninguna clase.

Desearo que esta nota sea suficiente para aclarar mi verdadera situación.

A. G. GILBERT